



Abuchos



Atribución de imagen: Angel Castaño con IA Dall-e

En español: Sofocos, Calorazo, Sofoco

[*sustantivo masculino plural*]

- 1- Sofocos, sensación de mucho calor.
- 2- En el caso de las mujeres, sofocos asociados a la menopausia.

Ver: [Encalmas](#)

- Traeme un poquine d'agua, prenda, que vengo de la era y traigo unos abuchos...
- Ay, hija mía, qué abuchos y qué mareos me están entrando.

Campos semánticos: [Calor](#) [Sensaciones](#) [Síntomas de enfermedades](#)

Origen: Latín. **Nos entró a través del** castellano antiguo. **Es** castellano desaparecido. **Se usa en** Peraleda.

Etimología:

Del latín **vulturnus**(*viento sofocante del sureste*). **Vulturnus**, al igual que palabras como **multus**, que se transformó en **mucho**, dio **vuchorno**. De ahí surgió el verbo **abuchornar**. Así en español actual tenemos **bochorno** (*calor fuerte*) y **abochornarse** (*sentir calor por vergüenza*).

En 1490 Alfonso de Palencia nos define la palabra latina **torridus** como "*seco. requemado. ençendido. & lleno de calor. como abochornado. & tostado*". Por eso, al explicar el sueño bíblico de José, Lope García de Salazar nos dice en torno a 1475 "*que naçían siete espigas mucho abochornadas e que comían a las siete buenas*", refiriéndose a las espigas famélicas que, *achicharradas* por el calor, apenas pudieron desarrollarse.

Pero ese mismo autor nos continúa diciendo que "*las siete espigas abuchornadas son siete años menguados de todas las cosas que comerán e gastarán todas las gentes de Egipto*". Y, en efecto, la forma con **U** fue también usada hasta el siglo XVI, y así en 1550 vemos a Francisco de las Natas comentando "*porque sientas esta lucha que llamamos del amor, cómo siempre se abucha como trigo con calor*". De ese antiguo verbo **abuchar** (*achicharrarse*) salió la forma **abucho** (*sofoco*), que es de suponer que existió ya en la Edad Media y que sobrevive aún en el peraleo.